

Que todos sean uno



Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID



JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿A dónde vamos?*
- Cuéntanos *Pintor de dragones*
- Escuchamos *Será el árbitro entre las naciones*
- Soñamos *Al caer la tarde*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *¡Hoy, tengo un sueño!*
- Admiramos *Los mártires de la unidad*
- Escuchamos *La oración de Jesús en Getsemaní*
- Respondemos
- Meditamos *Es mi Dios comunión*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *El reino de Dios*
 - **Imitamos** *Santa Sor Ángela de la Cruz*
 - **Cuidamos** *No pongáis la confianza en las riquezas*
 - **Compartimos** *La unidad del género humano*
 - **Participamos** *Los valores comunes de la cooperación internacional*
 - **Comunicamos** *Globalización cotidiana y mediática*
 - **Oramos** *Espiritualidad de comunión*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

Dios nos llama
a crear la unidad
desde el amor,
la justicia y la paz.

Sor Ángela de la
Cruz nos enseña
que la generosidad
y el servicio son
el camino al reino
de Dios.

Cuidemos de no
poner la confianza
en las riquezas.

“Que todos sean
uno” nos invita
a hermanarnos en
favor de la unidad.

Es necesario que
promovamos los
valores políticos
de cooperación
internacional.

Debemos vivir
la globalización
en el amor.

La espiritualidad
de la comunión
refuerza nuestra
unidad.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis





El reino de Dios

- Con la llegada del reino de Dios, se cumplen las promesas que Dios había hecho a través de los profetas. Dios viene no solo a traer su justicia y su paz sino a vencer el mal y la muerte.
- Este es el mensaje central de la predicación de Jesús, que, cuando tenía alrededor de treinta años, comenzó a predicar diciendo:

Se ha cumplido el tiempo
y está cerca el reino de Dios.
Convertíos y creed en el Evangelio.

Marcos 1,15

- Jesús invita a todos a entrar en el reino de Dios; aun el peor de los pecadores es llamado a convertirse y a aceptar la infinita misericordia del Padre. Utiliza las parábolas como una forma de anunciar el reino de Dios que pertenece, ya aquí en la tierra, a quienes lo acogen con corazón humilde.

- Jesús acompaña su palabra con signos y milagros para atestiguar que el reino de Dios está presente en él, el Mesías. Cura a muchos, pero él no ha venido para abolir todos los males de esta tierra, sino, ante todo, para liberarnos de la esclavitud del pecado. La expulsión de los demonios anuncia que su cruz se alzaría victoriosa sobre el mal de este mundo.
- En Jesucristo y por Jesucristo, el reino de Dios se hace presente entre los hombres; Dios mismo nos hace llegar su presencia, su reconciliación, su perdón y su vida. En verdad, Jesucristo es, él mismo, el reino de Dios. La fe en él es la puerta por la que entramos en este reino.

¿Qué mundo quieres ayudar a construir? El reino de Dios es el reino de la justicia, el amor y la paz verdaderos. Si sigues a Cristo, te haces cómplice de su reino.



Santa Sor Ángela de la Cruz

Toda Sevilla la conoce como la “madre de los pobres”, ciudad en la que nació en 1864. Con trece años, entró a trabajar en una zapatería. A los dieciséis, conoció a un sacerdote, José Torres, que la ayudó a madurar su fe y orientar su vocación. Intentó sin éxito, por motivos de salud, ingresar en las Carmelitas Descalzas y en las Hijas de la Caridad. Con veintisiete años, puso por escrito, por indicación del padre Torres, una experiencia mística: una contemplación de la santa cruz que la llevó a hacer de ella el sentido de su vida. En 1875, fundó la Compañía de Hermanas de la Cruz, con el fin de ayudar y atender a los pobres y a los enfermos. Murió en 1932, viendo cómo crecía tanto el número de vocaciones a seguir su camino como el de pobres atendidos. San Juan Pablo II la beatificó en 1982 y la canonizó en 2003.

Sor Ángela de la Cruz fue pobre: su máxima era vivir la pobreza evangélica, porque solo desde ahí pudo comprender y ayudar a los pobres. Llegó a “chupar” la supuración de las llagas de una enferma a punto de morir, y que sanó al poco tiempo. Este desprendimiento la llevó a concebir una compañía en la que sus monjas estuvieran al servicio de los más pobres, desprendidas de todo, sin más ropa que la puesta, con un régimen de comidas austero, durmiendo en tarimas de madera, como mendigas.

Sor Ángela es considerada en Sevilla como “la madre”: para los pobres, a quienes dio todo lo que tenía, sobre todo su amor; para sus “hijas”, a quienes quiso, cuidó y exhortó a vivir muy unidas; madre que creó internados para las huérfanas de los enfermos que asistía, y escuelas para niñas humildes, incluso escuelas nocturnas para mujeres obreras.

Confió plenamente en la divina providencia y amó la cruz con la locura de la misma cruz.

Cuando se encuentra un tesoro tan grande como Jesucristo, todas las pertenencias sobran. Sor Ángela de la Cruz encontró este tesoro entre los más pobres, enfermos y solos.

¿Entiendes tú a esta gran mujer? ¿Te atrae su vida?



www.angela-sm.net/179082_30



No pongáis la confianza en las riquezas

- Hay quienes ponen toda su confianza en la posesión de bienes materiales, en tenerlo todo y tenerlo siempre, pero quienes se mueven por el amor a Dios y al prójimo se sienten más felices poniendo su confianza en el Señor y compartiendo sus bienes con los demás.
- Buscar la seguridad en la posesión de bienes siempre deja a la persona insatisfecha, porque esto no sacia los deseos más profundos de su corazón. Jesús dirige palabras muy claras a quienes depositan su confianza en las riquezas:

Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Mateo 6,24

- Dos mandamientos del Decálogo nos ponen en guardia ante un desmesurado deseo de poseer cada vez más:
 - > El séptimo mandamiento (no robarás) declara el destino y distribución universal de los bienes; el derecho a la propiedad privada; el respeto a las personas, a sus bienes y a la integridad de la creación.
 - > El décimo mandamiento (no codiciarás los bienes ajenos) exige una actitud interior de alerta ante la avaricia, el deseo desordenado de los bienes del prójimo y la envidia.
- Con el anuncio del reino de Dios, Jesús lleva estos mandamientos a su plenitud. Advierte que solo pueden ser vividos por el hombre nuevo que nace de Dios y descubre el valor real de las cosas, que se fundamenta en el amor a Dios y al prójimo. San Pablo declara:

Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados, pero no tengo amor, de nada me serviría.

1 Corintios 13,3

Son mandamientos que te ayudarán a darte a los demás por amor. Cuando se ha recibido tanto de Dios, la codicia, el cálculo y la estrechez de corazón con los hermanos resultan deshonestos.



La unidad del género humano

- El libro del Génesis retrata a Dios como el creador que hace existir al mundo y al hombre a partir de la nada. El hombre no aparece aquí solo como un individuo aislado, sino que está dentro de un contexto en relación con otros seres humanos y seres vivos, siendo capaz de actuar con responsabilidad. Dios hace entrega al hombre de cuanto necesita para una vida en dignidad.
- Dios, en tanto que creador de cada ser humano, es el Padre de todos nosotros, quienes tenemos que considerarnos hermanos que viven juntos en una misma familia.
- Una familia es la comunidad en la que se practica la confianza, los unos están al servicio de los otros y todos se ayudan mutuamente: así es como se han de sentir unidos los pueblos del mundo entero.

No solo hemos sido creados por Dios naturalmente sociables, sino necesitados de comunión, con cada persona, y con todo el género humano. Solo si vivimos por la unidad del género humano, además de hacer un mundo mejor, estaremos más satisfechos y seremos más felices. ¿Te apuntas a este ideal?



Los valores comunes de la cooperación internacional

- Si los países quieren convivir en una comunidad global, responsable y vinculante, es importante, ante todo, que reine entre ellos la confianza recíproca y que puedan darse un conjunto de valores y normas comunes.
- Son necesarios también los derechos humanos, además de otros valores como la justicia, la solidaridad y la libertad. La comunidad internacional debe procurar que, mediante decisiones comunes, todos los seres humanos tengan la posibilidad de poder participar por igual del desarrollo mundial.
- Estos valores fundamentales no solo son vinculantes para los cristianos sino que tienen validez para cualquiera.
- Los valores fundamentales reconocidos de manera general y los derechos humanos deben ser la base para las decisiones y para la comunicación internacional. A partir de ellos, se han de practicar reglas comunes en las que se pueda confiar durante las negociaciones y la actividad, ya que las reglas son necesarias para todo tipo de acuerdos o decisiones conjuntas.
- En este sentido, en la actualidad, el derecho de la fuerza debe ser remplazado por la fuerza del derecho.

El mundo unido no solo puedes construirlo con los que están más próximos a ti. También es necesario que los responsables de la política, la economía, la cultura y los medios de comunicación de todos los países vivan estos valores y cooperen. Con tus estudios, tus ideas, tu voluntad, tú puedes ser mañana uno de ellos.

¿O crees que Dios no quiere también de ti que hagas cosas grandes?



Globalización cotidiana y mediática

- Solo por el hecho de que todos estamos unidos en un mundo globalizado, nuestras acciones diarias ya tienen amplias consecuencias. Simplemente, con cada una de nuestras compras entramos de manera indirecta en contacto con aquellos que fabricaron el producto en alguna parte del mundo o que lo empaquetaron para su transporte.
- Por ello, cuando pagamos por estos productos, estamos remunerando también el trabajo de estas personas. De esta manera, nuestro ámbito de responsabilidades humanas crece y crece, y se extiende más allá de nuestro círculo familiar, de amigos y conocidos. Gracias a los medios de comunicación, la información ha mejorado: sabemos más los unos de los otros, y por nuestra cuenta podemos informarnos sobre temas y opiniones de alcance global.
- Y dado que los problemas medioambientales que acontecen en alguna parte del mundo tienen un impacto global, podemos ver una y otra vez que nuestro planeta no gira únicamente dentro de nuestras propias fronteras nacionales, sino que estamos conviviendo a la vez con muchas otras religiones y culturas.

El mundo es ya, como decía McLugan, una aldea global. ¿Te preguntas cuando compras algo si estás contribuyendo, por ejemplo, a la explotación laboral de quienes han fabricado ese producto?

Siempre se ha dicho que “ojos que no ven, corazón que no siente”. Hoy, tienes delante de tus ojos el mundo entero. ¿Qué sientes? ¿Qué haces o harás al respecto?



El anhelo de Dios

San Juan Pablo II nos propuso la “espiritualidad de comunión” como guía para todo el tercer milenio:

- ¿Qué es? Ante todo, significa una mirada del corazón hacia el misterio de la trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado.
- ¿Cómo se vive? Espiritualidad de la comunión significa capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del cuerpo místico y, por tanto, como “uno que me pertenece”, para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad. Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver, ante todo, lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un don para mí, además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente.

Oración por la comunión

Padre,
envíanos el Espíritu Santo
que Jesús nos ha prometido,
él nos guiará hacia la unidad,
él es el que nos da el carisma
que hace las diferencias
en la Iglesia,
y también él nos da
la unidad.

Envíanos el Espíritu Santo.
Que nos enseñe todo
lo que Jesús nos ha enseñado.
Que nos dé la memoria
de todo lo que Jesús ha dicho.

Jesús, Señor, tú has pedido
para todos nosotros
la gracia de la unidad.
Señor, esta Iglesia que es tuya,
no es nuestra
la historia nos ha dividido.
Jesús ayúdanos a ir
por el camino de la unidad
o por el camino
de esta unidad reconciliada.
Señor, tú siempre has hecho
todo lo que has prometido,
danos la unidad
de todos los cristianos. Amén.

Papa Francisco

Cantamos "Juntos
cambiaremos el
mundo", de Brotes
de Olivo.



www.e-sm.net/179082_31

Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 ***Que todos sean uno***
“Dios reina sobre las naciones”
(Salmo 47)
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Iridiana Islas

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_32